

Una voz que me llama

Valentina Castañeda

Image not found.

Capítulo 1

Image not found.

Sus ojos resplandecen más que el sol; puedes llegar a tocar el cielo con tan solo una mirada suya.

Sus manos, sujetan tu corazón tan fuerte que pueden sacarte todas las tormentas que llevas dentro y hacer que pares de llover. Te lleva a esa misma luz radiante que solo se encuentra en sus pupilas.

Sé que estas palabras no pueden definir, totalmente, quien es él, pero si puedo describir que se siente cada vez que él te abraza:

Sientes como si te regalara todas las estrellas que él mismo creó.

Sientes como si volaras en sus alas.

Sientes como su gran y cálido corazón arropa tus miedos.

Sientes que estas en una danza que nunca termina, en la más

hermosa melodía.

Sientes que estas atrapada en una risa infinita que solo irradia dulzura.

Escribo para él porque él es quien le da sentido a cada una de mis letras. Quien me motiva a nunca desistir. Quien me anima cada día a seguir su amor, porque él es quien me apasiona, enamora. Quien me llama "Hija" y quien hace que todo mi ser se derrita al escuchar su voz.

No puedo describir quien es él completamente, pero sí puedo sentirlo, puedo vivirlo, y eso vale mucho más.

"Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios"

Salmos 86:10

Capítulo 2

Image not found.

Cuando era niña soñaba con tocar el cielo con la punta de mis dedos, danzaba mientras mariposas revoloteaban cerca de mí. Lloraba por los detalles más pequeños y tenía miedos porque sentía que nadie estaba junto a mí.

Cuando era niña no sabía lo que era la **fe**, no sabía lo que era **amar**, no sabía lo que era **pecar**.

De niña miraba el cielo y de él caían vacíos convertidos en pequeños cristales. Hoy en día, veo el cielo sabiendo que algo grande me mira a mí.
Mi Dios.

Mi corazón golpeaba mi pecho tan fuerte, tantas veces, él quería salir de allí. Se cansó de simplemente latir, quería vivir de verdad, ya no aguantaba tanto dolor durante todas esas pruebas que conformaban prácticamente toda mi vida.

Pero ahora soy yo, rendida ante él, ante sus hermosos pies. Es el único lugar en donde mi corazón puede ser reparado, en donde todos esos cristales rotos de mi corazón pueden unirse.

Quizá no pueda ver su rostro, pero cuando la brisa roza el mío, cuando el cielo se torna de esos colores que tanto me gustan, cuando alza sus alas como cortinas en cada amanecer, sabes que ahí está él. Está en el palpitar de tu pecho, en tu caminar, cada vez que estiras tus manos para ver el sol brillar entre tus dedos.

Él es quien vendrá a buscarte, porque él también quiere mirarte cara a cara y decirte:

"Ya estas aquí, hija hermosa, conmigo".

Y te abrazará tan fuertemente que encontrarás el mismo paraíso en sus brazos. Besaré tu frente y te susurrará un tierno ***"Te amo"***.

Quiero acercarme cada día al Señor en adoración, en su palabra, espíritu, conducta, fe, amor y pureza.

Pues mi más grande meta es sentir a mi Rey todos los días cada vez que mis ojos se cierran, hasta que Él venga y pueda ver su sonrisa eterna.

"A quien amáis sin haber visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegraréis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas."

1 Pedro:8-9

Capítulo 3